

ISSN: 0213-2052 - eISSN: 2530-4100

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/shha201937131160>

## ADRIANO Y LOS *NEOI* DE PÉRGAMO (I. PERGAMON 273, 274)<sup>1</sup>

### *Hadrian and the Neoi of Pergamum* (I. Pergamon 273, 274)

Juan Manuel CORTÉS COPETE  
*Universidad Pablo de Olavide*  
jmcorcop@upo.es

Fecha de recepción: 15-4-2019; aceptación definitiva: 4-6-2019

ORCID ID: 0000-0003-0505-0050

RESUMEN: En este artículo me propongo estudiar las cartas que el emperador Adriano envió a los *Neoi* de Pérgamo, una de ellas con el texto completo y conservada en dos copias, la otra transmitida en un estado muy fragmentario y cuyo destinatario propongo identificar con los *Neoi*. Estas cartas permiten conocer las actitudes del emperador hacia el gimnasio griego y las *poleis*. Adriano fortaleció los lazos que Trajano, durante la Guerra Pártica, había establecido con las ciudades griegas. Adriano entendió que podía obtener la lealtad de las fuerzas vivas de aquellas ciudades apoyando sus gimnasios. Este era un paso más en la conversión de las oligarquías cívicas del Oriente en una firme base social del poder imperial. En este proceso de creación de lazos entre las ciudades y el emperador

1. Este trabajo forma parte del proyecto «Adriano y la integración de la diversidad regional» (HAR2015-65451-c2-1 MINECO/FEDER) y fue concebido durante mi estancia en el Institute of Classical Studies (University of London), gracias al programa de «Estancias de Profesores senior en centros extranjeros» (PRX18/00302). Agradezco a los revisores anónimos de *SHHA* sus sugerencias y correcciones.

se revelan como actores principales algunos individuos que actuaron de mediadores. Arraigados en su ciudad y comprometidos con su prosperidad, eran personas que, por alguna circunstancia particular, tuvieron acceso directo al emperador. Destaca Aulo Julio Cuadrato. Fue el promotor del segundo templo de culto imperial de Pérgamo. Colaboró también en la ampliación y adorno del gimnasio de los *Neoi* e hizo posible la vinculación de esta asociación con el emperador. La otra figura clave es Polemón de Esmirna. Después de convencer al emperador para que construyera un espléndido gimnasio en Esmirna, favoreció también al gimnasio de Pérgamo, ciudad en la que se instaló al final de su vida. Adriano y aristócratas griegos encontraron en los gimnasios el ámbito de una fructífera colaboración social y política que permitió que el emperador se hiciera presente en el corazón mismo de la vida cívica.

*Palabras clave:* Adriano; gimnasio; Oriente griego; Pérgamo; Esmirna; *neoi*; evergetismo; Aulo Julio Cuadrato; Polemón de Esmirna.

ABSTRACT: The aim of this paper is to study the letters that the Emperor Hadrian sent to the *neoi* of Pergamum, one of which contains the complete text and is preserved in two copies, and another of which only fragments have come down to us and whose recipients I suggest here were the *neoi*. These letters allow us to gain further insights into the emperor's attitude towards the Greek gymnasiums and *poleis*. Hadrian strengthened the ties that Trajan had established with the Greek cities during the Parthian War, understanding that he could win over their living forces by supporting their gymnasiums. This was a step further in converting the civic oligarchies of the East into some of the most staunch supporters of imperial power. A number of individuals who acted as mediators were prime movers in the process of forging links between these cities and the emperor. With firm roots in their *poleis*, they were people who, due to some or other particular circumstance, had direct access to the emperor. One of the most outstanding was Aulus Julius Quadratus, the promoter of the second imperial cult temple at Pergamum. He also collaborated in the enlargement and adornment of the gymnasium of the *neoi* and was behind this association's links to the emperor. Another key figure was Polemo of Smyrna. After having convinced the emperor to build a splendid gymnasium at Smyrna, he also promoted its counterpart at Pergamum, where he settled at the end of his life. Through the gymnasiums, Hadrian and the Greek aristocrats discovered a sphere of fruitful social and political collaboration that allowed the emperor to make himself felt at the very heart of civic life.

*Keywords:* Hadrian; gymnasium; Greek East; Pergamum; Smyrna; *neoi*; evergetism; Aulus Julius Quadratus; Polemo of Smyrna.

En la profunda transformación que vivió la *polis* griega desde tiempos de la dominación macedónica hasta el Imperio romano, el gimnasio fue acrecentando su importancia hasta convertirse, en palabras de L. Robert, en la segunda ágora de la ciudad<sup>2</sup>. La pérdida de autonomía ciudadana en favor de poderes exteriores tales como los reyes helenísticos, primero, y los gobernadores y emperadores romanos después, la disminución del peso militar de las *poleis* hasta llegar a la insignificancia, la progresiva oligarquización de la vida cívica con el consiguiente debilitamiento de las instituciones, y la transformación de la educación, con una tendencia creciente a conceder mayor peso a la formación intelectual, paradójicamente, reforzaron al gimnasio como una de las instituciones centrales de la ciudad. El gimnasio, convertido en el lugar de formación de los futuros ciudadanos de la *polis*, se transformó en el corazón de toda la comunidad cívica que se manifestaba organizada en grupos de edad –*paides*, efebos, *neoi* y *presbyteroi*–, con derechos y deberes diferentes.

El gimnasio fue también una institución capital para la práctica evergética<sup>3</sup>. Los evérgetas comprendieron que la financiación del gimnasio cubría todas las expectativas que tenían depositadas en los efectos políticos y sociales de su donación. Su generosa financiación del gimnasio contribuyó a la consolidación de la comunidad cívica, atendiendo especialmente a los nuevos y a los futuros ciudadanos. Los gastos crecientes en leña para calentar el agua de los baños y en aceite para higiene después del ejercicio hicieron del gimnasio una de las instituciones más caras de la ciudad. Sin embargo, y por esa misma razón, el gimnasio se convirtió en la institución en la que la generosidad del benefactor podía alcanzar a un mayor número de ciudadanos, presentes y futuros.

El gimnasio, conforme avanzaba la época imperial, necesitó de nuevas instalaciones. El gimnasio se mantuvo como centro de actividad atlética de los ciudadanos y extranjeros invitados y, al estar cada día más concurrido, fue exigiendo nuevas palestras más grandes y especializadas. La formación intelectual de los jóvenes también requirió de espacios adecuados<sup>4</sup>. Las exedras se revelaron como los espacios idóneos para sus

2. ROBERT, L.: «Recherches épigraphiques», *REA*, 62, 1960, 298 n. 3: «Le gymnase devient à la basse époque hellénistique un centre civique très important: je l'appellerais un seconde agora».

3. CURTY, O. (ed.): *L'huile et l'argent. Gymnasiarchie et évérgétisme dans la Grèce hellénistique*. Paris, 2009.

4. VAN NIJF, O.: «Athletics and paideia: Festivals and physical education in the world of the Second Sophistic»; BORG, B. E. (ed.): *Paideia: The World of the Second Sophistic*. Berlin, 2004, pp. 203-227; KÖNIG, J.: «Training athletes and interpreting the past in Philostratus», en BOWIE, E., ELSNER, J.: *Philostratus*. Cambridge, 2009, pp. 251-283.

lecciones. Permitían crear áreas reservadas en las que poner bancos para que los adolescentes y los jóvenes se sentasen y escuchasen las lecciones de gramáticos, rétores y filósofos<sup>5</sup>. Por eso se convirtieron en instalaciones imprescindibles de los gimnasios de época imperial. Bajo la influencia romana, la antigua palestra griega se unió a los baños y creó un complejo arquitectónico nuevo que superaba en dimensiones, servicios y costes las instalaciones de época clásica e incluso helenística<sup>6</sup>. Estos nuevos gimnasios, de espacios enormes con funciones diferenciadas, fueron considerados lugares privilegiados para hacer ostentación de la grandeza de la ciudad y de la potencia económica de sus *evérgetas*. Los gimnasios fueron decorados paulatinamente con nuevos y exquisitos mármoles de las más diversas procedencias, así como con pinturas, mosaicos, imágenes y conjuntos escultóricos que hicieron de ellos los edificios más lujosos de la ciudad, quizás solo igualados por los grandes templos de los antiguos dioses locales o los nuevos santuarios de culto imperial.

En este artículo me propongo explorar la vinculación del emperador Adriano con los gimnasios de ciertas ciudades griegas de la provincia de Asia. Algunos de los emperadores romanos anteriores manifestaron un interés, más o menos vivo, por la institución educativa y deportiva griega. Sin embargo, sus actos estuvieron encaminados más a la importación del gimnasio a la capital del Imperio que al apoyo de los *gymnasia* en las propias ciudades. Sin duda, Nerón podría ser considerado el campeón de este proyecto de importación cultural parcialmente fracasado, aunque contó con predecesores tan significativos como Agripa y seguidores tan problemáticos como Domiciano<sup>7</sup>. Sin embargo, ahora pretendo centrarme en la acción de gobierno de Adriano sobre las ciudades de Pérgamo y Esmirna, cuyos gimnasios se convirtieron también en campo predilecto de su actuación y su generosidad. Es lógico que un emperador caracterizado por su filohelenismo apoyara decididamente una institución como el gimnasio, instrumento fundamental de la educación griega. Adriano se volcó en las ciudades del imperio, griegas y no griegas, tal y como afirmó Casio Dion: «Visitó muchas ciudades, cuantas ningún otro emperador, y les prestó ayuda, por así decirlo, a todas, dándoles a unas, agua y a otras, puertos, y también trigo, obras públicas, dinero, y otros honores a las demás»<sup>8</sup>. Y aunque los *gymnasia* no aparecen en la lista del historiador bitinio, sin embargo,

5. VITR., 5.11.2.

6. YEGÜL, F.: *Baths and Bathing in Classical Antiquity*. New York, 1992.

7. YEGÜL, F.: *Bathing in the Roman World*. Cambridge, 2010, pp. 101-107. CALDELLI, M. L.: *L'Agon Capitolinus*. Roma, 1993.

8. C. D. 69.5.3. HA, *Hadr.* 19.2.

los gimnasios también estuvieron en el foco del gobierno del emperador. Adriano, interesado en favorecer la vida de las ciudades de las provincias, apoyó decididamente sus gimnasios no solo como las instituciones educativas que eran sino también como parte esencial del corazón de las *poleis*.

Algunos documentos salidos de la cancillería imperial tratan específicamente este asunto y han sido estudiados en sus detalles como testimonios de las relaciones con cada una de las ciudades implicadas. Sin embargo, la acción del emperador Adriano en favor de los gimnasios no ha recibido un estudio de conjunto como el que aquí propongo. Los gimnasios de Pérgamo y Esmirna se convirtieron en componentes centrales de la acción del emperador en favor de aquellas ciudades. El estudio de sus cartas y de otros documentos oficiales, apoyados en los testimonios literarios y arqueológicos, proporcionará una intuición de cuál fue la actitud del emperador en relación con los gimnasios cívicos y, por extensión, con las ciudades a las que servían.

## 1. LA PRIMERA CARTA DE ADRIANO A LOS NEOI DE PÉRGAMO

Los comienzos del reinado de Adriano no estuvieron libres de polémica ni de graves peligros que podrían haber conducido al asesinato del nuevo emperador o a una nueva guerra civil. Trajano fue el primer emperador en morir fuera de Italia. Como es bien sabido, volviendo a Roma desde el frente pártico, donde la guerra se había convertido en una empresa más difícil de lo que se había pensado, el emperador ya anciano enfermó y, detenido en Selinunte de Cilicia, murió<sup>9</sup>. Aunque es posible que Trajano hubiese previsto las medidas necesarias para que Adriano fuera adoptado públicamente en Roma, convertido en César después y, finalmente, proclamado emperador a su muerte, no tuvo ocasión de ponerlas en práctica<sup>10</sup>. Imposibilitado por la enfermedad para continuar el viaje, alcanzar Roma y proceder a la proclamación pública del heredero que las acuñaciones ya preparadas anunciaron<sup>11</sup>, la adopción y sucesión en el trono tuvo que

9. C. D. 68.33. BENNETT, J.: *Trajan. Optimus Princeps*. London, 1997, pp. 201-204.

10. CORTÉS COPETE, J. M.: «Mentiras de una adopción. La sucesión de Trajano», en MARCO, F., PINA, F. Y REMESAL, J. (eds.): *Fraude, mentiras y engaños en el Mundo Antiguo*. Barcelona, 2014, pp. 187-208.

11. Un solo áureo atestigua la designación de Adriano como César, es decir, como sucesor. MATTINGLY, H.: *BMC III*, 124. SMALLWOOD, E. M.: *Documents illustrating the Principates of Nerva, Trajan and Hadrian*. Cambridge, 1966, n.º 110<sup>a</sup>. Un número tan exiguo de ejemplares conservados ha suscitado las dudas sobre su autenticidad: HAMMOND, M.: «The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in

realizarse por carta. Se abrió así el campo de la especulación maliciosa y de los rumores conspirativos.

Adriano fue proclamado emperador por el ejército de Oriente, que era la mayor concentración de legiones en pie de guerra del Imperio, antes de que en Roma se hubiese tomado alguna decisión, antes incluso de que a la capital del Imperio hubiese llegado la noticia de su adopción y de la posterior muerte de Trajano. A pesar de que el nuevo emperador se disculpó ante el Senado<sup>12</sup>, el modo en que Adriano llegó al trono abrió una brecha política que lo separó de un sector considerable de la oligarquía romana. Algunos senadores pretendieron en aquel entonces, como ya lo había hecho tanto en año 69 como tras el magnicidio de Domiciano en el año 97<sup>13</sup>, reclamar para sí una supuesta capacidad de designar emperador. La confluencia de estos sectores con un grupo de generales de Trajano, algunos en activo y otros relegados ya por el *optimus princeps* a causa de sus pretensiones al trono, hizo de los últimos meses del año 117 y los primeros del 118 un tiempo de riesgo. El Imperio vivió entonces un conflicto latente que podría haberse resuelto de manera imprevista y trágica. El abandono de las tierras allende el Éufrates<sup>14</sup>, la decisión de volver a Roma por el Danubio tanto para consolidar la nueva provincia de Dacia como para asegurarse la fidelidad de las legiones acantonadas allí<sup>15</sup>, y la muerte de los cuatro consulares<sup>16</sup> son las pruebas de la tribulación de los tiempos.

Inmediatamente después de haber recibido la carta de adopción el 11 de agosto de 117 y de haber sido proclamado emperador por las legiones<sup>17</sup>, Adriano empezó a recibir la felicitación de algunas ciudades. No se ha conservado ninguna; solo las conocemos por la respuesta de

A. D. 68 to that of Alexander Severus in A. D. 235», *MAAR*, 24, 1956, p. 92. Sin embargo, mejor se interpreta su unicidad como una acuñación preparada de antemano de la que se paró su difusión ante la rapidez de los acontecimientos: no había habido tiempo para que Adriano fuera César puesto que la muerte de Trajano lo convirtió en emperador inmediatamente. GALIMBERTI, A.: *Adriano e l'ideologia del principato*. Roma, 2006, p. 19.

12. HA, *Hadr.* 6.2.

13. Tácito puso en boca de Galba, en su discurso de adopción de Pisón, las siguientes palabras de carácter programático (Tac., *Hist.* 1.16.1): *loco libertatis erit quod eligi coepimus*. WIRSZUBSKI, Ch.: *Libertas as a political idea at Rome during the Late Republic and Early Principate*. Cambridge, 1968, pp. 154-158.

14. Fronto, *Princ. Hist.* 11, 209 (Van Hout); HA, *Hadr.* 5.3; 9.1; *Eutrop.* 8.6.2.

15. Dificultades con los sármatas, en Britania, Egipto, Libia, Palestina: HA, *Hadr.* 5.2. Sublevación en Mauretania: HA, *Hadr.* 5.8.

16. PREMEREINSTEIN, A. VON: *Das Attentat der Konsulare auf Hadrian im Jahre 118 n. Chr.* (*Klio, Beiheft* 8). Leipzig, 1908; BIRLEY, A. R.: *Hadrian. The Restless Emperor*. London, 1997, pp. 77-92.

17. HA, *Hadr.* 4.6-7.

agradecimiento del emperador. Sin duda estas felicitaciones no encuentran su única explicación en que Adriano fuera creado emperador en Oriente o en que su filohelenismo lo hiciera simpático a los ojos de las ciudades griegas. Podríamos suponer, con cierta certeza, que se trataba de una costumbre bien establecida: proclamado un nuevo emperador, algunas ciudades, aquellas que tenían medios humanos y materiales para hacerlo, enviaban embajadas oficiales para felicitar al nuevo señor<sup>18</sup>. Sin embargo, un hecho extraordinario ocurre: no se han conservado las respuestas de ninguno de los emperadores anteriores agradeciendo el gesto. Es posible que se trate solo de un problema de hábito epigráfico, pero de Adriano se nos ha conservado la respuesta a las ciudades de Hierápolis<sup>19</sup>, Astipalea<sup>20</sup> y Delfos<sup>21</sup>, todas ellas fechadas entre los últimos meses del año 117 y comienzos del 118. Por las especiales circunstancias políticas y militares en las que estas embajadas fueron despachadas, con un emperador en marcha hacia el Danubio y amenazado por múltiples frentes, podemos comprender que la plasmación en una estela de piedra de la carta de agradecimiento del emperador tuvo un especial significado político: acreditar la lealtad de primera hora en aquellos momentos de incertidumbre. Su compromiso con el nuevo emperador fue premiado en forma de privilegios, antiguos y nuevos.

Además de las cartas enviadas por las ciudades, se ha conservado, para el año 117, la epístola de respuesta a la felicitación enviada por los *Neoi* de Pérgamo. Los *Neoi* eran la asociación de los jóvenes de la ciudad<sup>22</sup>, de entre 19 y 30 años, que tenían su sede institucional en un gimnasio del que disfrutaban en exclusiva<sup>23</sup>. Esta carta es un hecho singular por varios motivos y requiere que nos detengamos en ella. Se trata de la actuación de una parte de la ciudad de Pérgamo, y no de toda ella; se trata de una carta

18. MILLAR, F.: *The Emperor in the Roman World*. London, 1992, pp. 410-418.

19. RITTI, T.: «Documenti adrianei da Hierapolis di Frigia: le epistole di Adriano alla città», en *L'Hellénisme d'époque romaine: nouveaux documents, nouvelles approches (Ier s. a. C. – IIIe s. p. C.)*. Paris, 2004, pp. 297-340. SEG 55 (2005), 1415.

20. IG XII 3, 175. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions of Early Roman Emperors from Inscriptions and Papyri*. Philadelphia, 1989, n.º 64.

21. PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes. Tome III. Épigraphie. Fas. IV*. Paris, 1970, n.º 301; OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions of Early Roman Emperors from Inscriptions and Papyri*. Philadelphia, 1989, n.º 62.

22. FORBES, C. A.: *Neoi. A contribution to the Study of Greek Associations*. Middletown, 1933; GABRIELSEN, V., THOMSEN, Chr. A.: «Introduction: Private Groups, Public Function?», en *Private Associations and the Public Sphere*. Copenhagen, 2015, pp. 7-24.

23. La excavación del gimnasio de los *Neoi* de Pérgamo: SCHAZMANN, P.: *Das Gymnasium. Der Tempelbezirk der Hera Basileia. Altortümer von Pergamon VI*. Berlin, 1923.

enviada desde el gimnasio sin la intervención de las instituciones políticas de la ciudad –asamblea, consejo, magistraturas–, se trata de un documento que fue considerado tan importante que de él se han conservado dos copias: una, de primera hora, y la segunda, inscrita, al menos, en la década de los años treinta del s. II, es decir, al final del reinado del emperador. En definitiva, la carta de respuesta de Adriano a la felicitación de los *Neoi* de Pérgamo fue considerada un hito fundamental en la vida del gimnasio de Pérgamo y de toda la ciudad. También resulta una pieza clave para entender la relación del emperador con la institución de los *gymnasia*.

Como se ha dicho, se han conservado dos copias de la carta imperial. Una de ellas proviene del propio gimnasio de los *Neoi* y formaba parte de una gran estela, rota en múltiples pedazos, que compilaba una serie de documentos imperiales, posiblemente todos ellos vinculados con el gimnasio<sup>24</sup>. Desgraciadamente, las partes perdidas de esta estela son tantas que hacen muy difícil su reconstrucción total. En esta estela, el texto de la carta de Adriano en 117 solo se ha podido reconocer gracias a la conservación de la otra copia. Otra de las cartas del emperador incluidas en esa misma estela del gimnasio data del año 131/2, prueba fehaciente de que nos encontramos ante uno de esos dosieres epigráficos típicos del s. II en los que se recopilaban y hacían públicos documentos imperiales a los que se les otorgaba algún valor político singular, incluso años después de su emisión<sup>25</sup>. La primera carta de Adriano a los *Neoi* fue uno de esos documentos considerados de especial valor para la asociación y por eso se volvió a copiar en esta selección veinte años después de haber sido emitida.

La segunda copia de la carta es, en realidad, la primera, editada nada más recibirse en Pérgamo la respuesta imperial en el año 117<sup>26</sup>. Esta primera edición se hizo como un documento individual e incluye algunos

24. Se han conservado unos 17 fragmentos de la estela, que no completan el texto inscrito. Estaban dispersos entre el gimnasio de los *Neoi*, el teatro y otros lugares sin determinar. Se han identificado al menos cinco documentos: una supuesta carta de un emperador, una carta de Trajano a los *Neoi*, la carta de Adriano a los *Neoi*, fechada en 117 y que aquí nos interesa, otra carta de Adriano fechada en 132, una carta de Adriano a la ciudad de Pérgamo. Los primeros fragmentos fueron publicados como *I. Pergamon 273* pero fue de HEPDING, H.: «Die Arbeiten zu Pergamon 1904-1905, II. Die Inschriften», *MDAI(A)*, 32, 1907, pp. 286-291, n.º 15, el mérito de publicar los nuevos fragmentos y proponer su integración parcial. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 58A.

25. COOLEY, A.: «From Document to Monument. Inscribing Roman Official Documents in the Greek East», en DAVIES, J., WILKES, J.: *Epigraphy and the Historical Sciences*. Oxford, 2012, pp. 159-182.

26. *I. Pergamon 274* es la edición fundamental, que corrige la *editio princeps*: CURTIUS, C.: «Inschriften aus Kleinasien», *Hermes*, 7, 1873, pp. 37-39, n.º 11. Otras ediciones posteriores la siguen: SIG<sup>3</sup> 831; MARTÍN, F.: *La documentación griega de la cancellería del*

elementos de mucho interés. En primer lugar, la fecha y el lugar de promulgación: «Tres días antes de las Idus de Noviembre, desde Juliópolis»<sup>27</sup>. La fecha no fue incluida en la primera redacción de la estela, sino que se inscribió en el margen, a modo de suplemento. Es evidente que para quienes habían contratado la lápida resultaba trascendental remarcar la celeridad con la que se despachó la embajada.

Juliópolis es una pequeña ciudad de Bitinia en la vía que une Ancira con Nicea. Allí, los embajadores de los *Neoi* de Pérgamo se encontraron con el emperador camino de los estrechos para alcanzar el Danubio<sup>28</sup>. Apenas tres meses habían transcurrido desde los precipitados sucesos que llevaron a Adriano al trono y todavía no estaba garantizada su permanencia en él. Aun así, Claudio Ciro tuvo el valor de presentarse ante el emperador portando la misiva de los *Neoi* y, tras recibir la respuesta, se la entregó a los secretarios de la organización ya de regreso en Pérgamo. Desgraciadamente nada sabemos de este Claudio Ciro. Los vínculos con otro Claudio Ciro que aparece en una carta del emperador Claudio conservada en un papiro egipcio son algo más que hipotéticos, tanto por los años transcurridos como por los diferentes lugares implicados<sup>29</sup>. En cambio, se sabe algo más del presidente del colegio de secretarios de los *Neoi* de Pérgamo. Quien ostentaba el cargo en el año 117 se llamaba Marco Ulpio Asclepiades. Como indica con claridad su *nomen*, él o su padre habían recibido la ciudadanía romana de manos de Trajano. Este Ulpio Asclepiades tuvo una larga vida política en la ciudad. Volverá a aparecer como miembro de una nueva embajada ante Adriano en una de las últimas cartas del emperador, fechada con posterioridad al año 135<sup>30</sup>. En esta última ocasión, la

*Emperador Adriano*. Pamplona, 1982, n.º 1; OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 58B.

27. *I. Pergamon 274*: πρὸ Γ' | Ἰδῶν Νοεμβρ. | ἀπὸ Ἰουλιόπολεως. La fecha y el lugar de emisión están inscritos al margen del campo epigráfico, a modo de una adición a posteriori.

28. Adriano estaba en su ruta de regreso a Roma. Había elegido un camino largo desde Siria, atravesando la provincia de Asia hasta alcanzar la frontera del Danubio. CIL VI 5076 posiblemente recoge parte del itinerario del emperador. WEBER, W.: *Untersuchungen zur Geschichte des Kaisers Hadrianus*. Leipzig, 1907, pp. 48-71; BIRLEY, A. R.: *Hadrian*. London, 1997, pp. 83-85.

29. La propuesta de vincular al Claudio Ciro de la carta de Adriano con el Tiberio Claudio Ciro que aparece en una carta de Claudio conservada en un papiro egipcio es de OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, pp. 156-157 y 99-104 (n.º 27, l. 15).

30. MÜLLER, H.: «Hadrian an die Pergamener: eine Fallstudie», en HAENCHS, R. (Hrsg.): *Selbstdarstellung und Kommunikation: Die Veröffentlichung staatlicher Urkunden auf Stein und Bronze in der römischen Welt (Vestigia 61)*. München, 2009, pp. 367-406. SEG 59, 2009, 1424, l.32.

pretensión de Pérgamo de conseguir de Adriano el permiso para levantar un nuevo templo dedicado a su persona fue frustrada por el emperador, que parecía querer actuar con prudencia ante un asunto que podría afectar negativamente a las finanzas de la ciudad.

Pero mientras llegaba ese momento, Claudio Ciro encargó que la carta fuera inscrita en una estela donde también debían darse los detalles de su legación. Esta inscripción no fue levantada en el gimnasio como podría esperarse en buena lógica sino en el templo de Zeus Philius y Trajano. Es este un dato fundamental para comprender el sentido de la legación y de una carta cuyo texto dice así:

- Ἀγαθὴ τύχη.  
 Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ, Θεοῦ  
 Τραϊανοῦ Παρθικοῦ υἱός,  
 Θεοῦ Νερούα υἱωνός,  
 5 Τραϊανός Ἀδριανός Σεβαστός  
 δημοκρατικῆς ἐξουσίας  
 συνόδῳ τῶν ἐν Περγάμῳ  
 νέων χαίρειν.  
 Ἐπιγνοὺς ἐκ τε τῶν γραμμά-  
 10 των καὶ διὰ τοῦ πρεσβεύον-  
 τος Κλαυδίου Κύρου τὴν χα-  
 ράν, ὅσης ἐφ' ἡμεῖν ὠμολογεῖ-  
 τε μετεληφέναι, ἡγούμην  
 σημεῖα ἀγαθῶν ἀνδρῶν  
 15 τὰ τοιαῦτα εἶναι.  
 Εὐτυχεῖτε.

πρὸ Γ'  
 Ἰδῶν Νοεμβρ  
 ἀπὸ Ἰουλι-  
 πόλεως

Κλαύδιος Κύρος ἀπέδωκα  
 τοῖς περὶ Οὐλπίον Ἀσκληπιά-  
 δην γραμματεῦσι τῶν νέων.

- 20 Ἐπὶ γραμματέων Μ. Οὐλπίου  
 Ἀσκληπιάδου Λουπιανοῦ,  
 Φλαουίου Σεκούνδου,  
 Ἄλως τοῦ Ἄλως Κελεριανοῦ.

A la buena fortuna.

El Emperador César Trajano Adriano Augusto, hijo del dios Trajano Pártico, nieto del dios Nerva, con la potestad tribunicia, saluda al sínodo de los Jóvenes de Pérgamo:

tras haber conocido por vuestras cartas y por vuestro embajador Claudio Ciro la alegría de la que confesáis participar por nosotros, considero que esto es un signo de hombres nobles. Salud.

Tres días antes de las Idus de Noviembre, desde Juliópolis.

Yo, Claudio Ciro hice entrega de esta carta a los secretarios de los Jóvenes, que están bajo la dirección de Ulpio Asclepiades, siendo los secretarios Marco Ulpio Asclepiades Lupiano, Flavio Secundo y Halis Celeriano, hijo de Halis.

## 2. AULO JULIO CUADRATO, LOS NEOI Y EL EMPERADOR

Aunque esta primera edición de la carta del emperador es la que nos proporciona el texto completo, en los fragmentos de la gran estela que decoraba el gimnasio se encuentra una información esencial para comprender la acción de los *Neoi* de Pérgamo ante Adriano. La relación de los *Neoi* de Pérgamo con la figura del emperador no se había inaugurado con la felicitación por la llegada al trono enviada a Adriano. La carta de Adriano no es la primera que se recogió en el dossier de documentos del que formaba parte. Por encima de él se grabaron documentos más antiguos, uno o dos, de autor desconocido el primero, remitido por Trajano el segundo. Los restos supervivientes son miserables, aunque nos permiten reconocer a su autor por el título de Germánico, que ha sobrevivido, el destinatario, los *Neoi* de Pérgamo, y el tono positivo del documento. Son pocas palabras las supervivientes pero todas ellas de contenido elogioso: «acción de gracias», «la grandeza de la gracia», «la ambición», «la buena disposición»<sup>31</sup>. Poco más se puede sacar de este texto, aunque no se debe dudar de que el contenido fuese favorable a los *Neoi*. Sin embargo, la buena relación de Trajano con los *Neoi* de Pérgamo no debe ser considerada como un mérito personal. Este vínculo entre la asociación de jóvenes de Pérgamo y Trajano fue obra de un personaje crucial para la gestación de la nueva relación entre los emperadores romanos y las ciudades griegas a finales del s. I d. C.<sup>32</sup>. Esta nueva relación se ensayó en Pérgamo para después exportarse

31. La integración de HEPDING, H.: «Die Arbeiten zu Pergamon 1904-1905, II. Die Inschriften», *AthMitt*, 32, 1907, pp. 286-291, n.º 15, dice así: Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ|| [θεοῦ υἱὸς Νέρουα Τραϊανὸς Ἄριστος Σεβαστὸς Γε]ρμανικὸς [ς Δακικὸς, ἀρχιερεὺς μέγιστος δη]μαρχικῆς [ἐξουσίας τὸ., αὐτοκράτωρ τὸ., ὕπατος τὸ]. πατὴρ π[ατριδὸς, Περγαμηνῶν τοῖς] νέοις χαί[ρειν. — — —] ΣΤΟΝΜΕΡ[ — — — εὔ]||χαρίστουν[ — — —] ΟΙΦΙΛΟΥΠΙ[ — — — μέγε]||θος τῆς χά[ριτος — — —] ον ὑμείν ι[ — — —]||τὰς φίλοτε[μίας — — — εὔ]νοιαν.

32. El mejor testimonio del descubrimiento mutuo de las ciudades griegas y el poder romano son los *Praecepta Reipublicae Gerendae* de Plutarco: GASCÓ, F.: *Plutarco. Consejos*

a todo el Oriente griego por obra de Adriano. Esta nueva relación tuvo a uno de sus autores en C. Antio Aulo Julio Cuadrato Baso.

Aulo Julio Cuadrato reunía en su persona dos viejas estirpes reales, la gálata y la pergamena<sup>33</sup>. Poseedor de enormes latifundios en Frigia y Lidia, consiguió entrar en el Senado romano gracias a Vespasiano, y llegó a ocupar el consulado en el año 95, ya con Domiciano. La promoción de Cuadrato por los Flavios lo había unido social y políticamente a la familia del futuro emperador Trajano, cuyo padre, también llamado Marco Ulpio Trajano, había sido uno de los generales que aupó a Vespasiano al trono<sup>34</sup>. En sus últimos años de actividad pública (79/80), Marco Ulpio Trajano Pater fue procónsul de Asia, alcanzando la cúspide de su carrera<sup>35</sup>. Como todos los gobernadores de aquella provincia, podía nombrar tres legados jurídicos para que le auxiliaran en la gobernación de aquellas ciudades. Dos de estos tres nombres se conocen: T. Pomponio Baso y A. Julio Cuadrato<sup>36</sup>. Cabe la posibilidad, como propone Birley, de que el tercer legado fuera P. Aelius Hadrianus Afer, el padre del emperador Adriano<sup>37</sup>. De esta forma habría habido ocasión para el nacimiento de una relación de amistad y colaboración entre el noble de Asia y las dos poderosas familias cuyo origen estaba en Itálica, la ciudad hispana. La relación sería enormemente fructífera.

Aunque los orígenes familiares de Julio Cuadrato estaban en Pérgamo, no parece que el vínculo con la ciudad hubiese sido muy estrecho hasta que se produjo, literalmente, un extraño milagro. Es Elio Aristides quien lo cuenta con ocasión del cumpleaños de Julio Apelas, retoño (nieto o bisnieto) de Cuadrato, al que el sofista agasajó con un discurso de felicitación.

*Políticos (Traducción, introducción y notas)*. Madrid, 1991; HIDALGO, M. J.: «Ciudades griegas en el Imperio Romano. La mirada de los sofistas», *SHHA*, 20, 2002, pp. 75-114.

33. HALFMANN, H.: *Die Senatoren aus dem östlichen Teil des Imperium Romanum bis zum Ende des 2.Jb.n.Chr.* Göttingen, 1979, pp. 112-113. Antes de ser adoptado por un C. Antio, sus nombres eran Aulo Julio Cuadrato: SALOMIES, O.: *Adoptive and Polyonymous Nomenclature in the Roman Empire*. Helsinki, 1992, p. 31.

34. En el mando de la Legión X Fretense estaba a las órdenes de Vespasiano, gobernador de la provincia desde la que se alzó en armas: NICOLS, J.: *Vespasian and the Partes Flavianaes*. Wiesbaden, 1978, p. 104.

35. ALFÖLDY, G.: «Traianus pater und die Bauinschrift des Nymphäums von Millet», *REA*, 100, 1998, pp. 367-399.

36. THOMASSON, B. E.: *Legatus. Beiträge zur römischen Verwaltungsgeschichte*. Stockholm, 1991, p. 130, Anhang II n.º 114 y 115. El servicio de Baso, a las órdenes de Trajano, está atestiguado; el de Cuadrato, aunque está atestiguada su doble legación en Asia (*I. Pergamon* 440, ll.7-8), es una sugerencia muy probable de BIRLEY, A.: «Hadrian and the Greek Senators», *ZPE*, 116, 1997, p. 213.

37. BIRLEY, A.: «Hadrian and the Greek Senators», *ZPE*, 116, 1997, p. 213.

Aulo Julio Cuadrato recibió «la llamada de Dios [s. c. Asklepio] para que restaurase la ciudad [s. c. Pérgamo] que estaba enferma por los estragos del tiempo» y «construyó todo cuanto ahora existe»<sup>38</sup>.

Bajo esta hiperbólica expresión no se ocultaba una mentira. La relación de obras de Julio Cuadrato en Pérgamo es impresionante<sup>39</sup>. Entre todas ellas destaca el templo de Zeus Philios y Trajano, un templo que abrió la puerta a una nueva concepción del culto imperial<sup>40</sup>. El templo puede fecharse en los últimos años de gobierno del emperador conquistador (113/114 d. C.), cuando su presencia en Oriente no solo era inminente sino real. La inscripción que recuerda el senadoconsulto por el que se autorizaron los juegos en honor del dios y del emperador, convertido también en dios de alguna manera, es un indicio claro de la gran operación política, urbanística, edilicia y religiosa que supuso. Pero antes, otras partes de la ciudad recibieron los favores de Julio Cuadrato. El templo de Asklepio, obviamente, se vio beneficiado<sup>41</sup>. También el gimnasio de los *Neoi* estuvo en deuda con Aulo Julio Cuadrato.

El objetivo más ambicioso de Cuadrato, además del Templo de Zeus Philios, fue el gimnasio de los *Neoi* de Pérgamo, conjunto edilicio que transformó profundamente<sup>42</sup>. Bajo su dirección y financiación se procedió a la reforma total del antiguo gimnasio helenístico, situado en la terraza vecina del santuario de Hera. No es posible fijar las fechas de la remodelación del gimnasio; lo más prudente sería ubicarlas al final del reinado de Trajano y durante los primeros años de Adriano<sup>43</sup>. La magnitud de aquella reforma exigió, sin duda, tiempo. Se levantó un nuevo pórtico de doble orden corintio, que encerraba la palestra por todos sus flancos excepto el sur, abierto al valle. En su lado oriental se construyeron unas nuevas termas, más grandes y lujosas que las anteriores. Un pavimento nuevo de mármol sustituyó al más antiguo, hecho de piedra basáltica. En el arquitrabe del

38. Aristid. 30.9. Este discurso fue escrito en torno al año 145 d. C., reinando ya Antonino Pío y cuando Elio Arístides acaba de volver de Roma: CORTÉS COPETE, J. M.: *Elio Aristides. Un sofista griego en el Imperio Romano*. Madrid, 1995, pp. 88-89.

39. HALFMANN, H.: *Éphèse et Pergame. Urbanisme et commanditaires en Asie Mineure romaine*. Bordeaux, 2004, 68-73.

40. STILLER, H.: *Das Trajaneum. Altertümer von Pergamon V 2*. Berlin, 1895; BURRELL, B.: *Neokoroi. Greek Cities and Roman Emperors*. Leiden, 2004, 157. *I Pergamon* 269.

41. HABICHT, Chr.: *Die Inschriften des Asklepieions*. Berlin, 1969, pp. 41-43, n.º 20.

42. SCHAZMANN, P.: *Das Gymnasion. Altertümer von Pergamon VI*. Berlin, 1923.

43. MATHYS, M., STAPPMANN V., VON DEN HOFF, R.: «Das Gymnasion. Architektur, Nutzung und Bildwerke», en GRÜSSINGER, R., KÄSTNER, V., SCHOLL, A. (eds.): *Pergamon: Panorama der antiken Metropole*. Petersberg, 2011, 270-277, esp. 273; Trajano; RADT, W.: *Pergamon. Geschichte und Bauten, Funde und Erforschung einer antiken Metropole*. Köln, 1988: Adriano.

pórtico se grabó una inscripción que recordaba a los donantes, gracias a cuya generosidad se había podido levantar aquel majestuoso monumento. No conocemos la suma total invertida, pero el importe de una sola de las donaciones que financiaron la obra, 70.000 dracmas (280.000 HS), ya basta para comprender la magnitud de la empresa<sup>44</sup>. Entre los restos supervivientes de la inscripción conmemorativa se han conservado algunos de los nombres de aquellos evérgetas, pero no el de Aulo Julio Cuadrato: se perdió, sin duda, entre los materiales destruidos. Fue propuesta de Fränkel atribuir esta enorme donación anónima al espléndido senador<sup>45</sup>; posiblemente sea una propuesta acertada.

La protección de Julio Cuadrato hacia los *Neoi* de Pérgamo fue mucho más allá de la mera, aunque extraordinaria, contribución a la financiación del nuevo gimnasio. Este edificio no había sido concebido como un lugar de entretenimiento, sino como una de las muestras del más firme compromiso con el futuro de la ciudad. Posiblemente consciente, como tantos aristócratas de su época, de que la ciudad no eran sus edificios (por muy espléndidos que estos fueran) sino sus ciudadanos<sup>46</sup>, la construcción del nuevo gimnasio era una apuesta decidida por el futuro de la ciudad y por la educación de los jóvenes que habrín de sucederles en el gobierno de la *polis*. Es la educación de la juventud el objetivo esencial para la construcción de los gimnasios, más allá de los placeres que el ejercicio físico o el baño, reparador o estimulante, pudiera ofrecer<sup>47</sup>. Para entender la generosidad de Julio Cuadrato hay que pensar en el fomento y la protección de la *paideia*, de la educación griega. Un compromiso con la institución, y con el modo de vida que fundaba, que se hizo vitalicio. Cuadrato había asumido, de por vida, la liturgia de la *gymnasiarchia*, haciéndose cargo no solo de la dirección del programa educativo y de la organización de las actividades del gimnasio, sino también de su financiación. Entre las inscripciones encontradas en el solar del antiguo gimnasio, ha aparecido la placa de una basa cuyo texto dice lo siguiente (*I. Pergamon* 440):

44. *I Pergamon* 553 A: [X] Z' μ(ύρια) και Κλαυδί[ου Ούετερος εἰς ἀλειπτήριον (?) X. A esta cantidad se añadieron otras, de las que no se conocen las cuantías.

45. FRÄNKEL, M.: *Die Inschriften von Pergamon*, II. Berlin, 1895, p. 352.

46. CORTÉS COPETE, J. M.: «*Polis* romana. Hacia un nuevo modelo para los griegos del Imperio», *SHHA*, 23, 2005, pp. 428-431. Esa idea se expresaba a través de un verso de Alceo, fr. 112 L.-P.: «Son los hombres el bastión más firme de la ciudad». Aristid. 23.68.

47. DELORME, J.: *Gymnasion. Étude sur les monuments consacrés à l'éducation en Grèce*. Paris, 1960, pp. 316-336; VAN NIJF, O.: «Athletics and paideia: Festivals and physical education in the world of the Second Sophistic», en BORG, B. E. (ed.): *Paideia: The World of the Second Sophistic*. Berlin, 2004, pp. 203-227. NEWBY Z.: *Greeks Athletics in the Roman World*. Oxford, 2005.

Γάιον Ἄντιον Αὐλον Ἰούλιον | Αὐλου υἱὸν Κουαδράτον, δις | ὕπατον,  
ἀνθύπατον Ἀσίας, | σεπτεμοῦρουμ ἐπουλώνουμ, || φράτρεμ ἀρουάλεμ, πρεσβευτήν  
| καὶ ἀντιστράτηγον Πόντου | καὶ Βειθυνίας, πρεσβευτήν δις | Ἀσίας, πρεσβευτήν  
Σεβαστοῦ | ἐπαρχείας Καππαδοκικῆς, || ἀνθύπατον Κρήτης, Κυρήνης, | πρεσβευτήν  
Σεβαστοῦ ἀντιστ[ρά]τηγον Λυκίας καὶ Παμφυλίας, | πρεσβευτήν καὶ ἀντιστράτηγον  
| αυτοκράτορος Νέρουα Καίσαρος || Τραϊανοῦ Σεβαστοῦ Γερμάνικου | ἐπαρχείας  
Συρίας, | ἡ σεβαστῆ σύνοδος τῶν νέων | τὸν εὐεργέτην καὶ αἰῶνος | γυμνασίαρχον ||  
ἐπιμεληθέντων | Ἀσκληπιάδου Γλύκωνος Μυρικού | καὶ Ζωίλου Διομήδους καὶ Θεώνος  
| Τ[ελέσ]ωνος, τῶν γραμματέων.

A Gayo Antio Aulo Julio Cuadrato, hijo de Aulo, dos veces cónsul, procónsul de Asia, septemvir epulón, frater arval, legado propraetor del Ponto Bitinia, dos veces legado jurídico de Asia, legado de Augusto para la provincia de Capadocia, procónsul de Creta y Cirene, legado de Augusto propretor de Licia y Panfilia, legado y propretor del emperador Nerva César Trajano Augusto Germánico para la provincia de Siria, el Augusto Sínodo de los Jóvenes (levantó este monumento) a su benefactor y gimnasiarca vitalicio, asumiendo el encargo Asclepiades Glycón Muriko, Zoilo hijo de Diomedes y Teón hijo de Telesón, los secretarios<sup>48</sup>.

Creo que no debería buscarse muy lejos la razón por la que el colegio de *Neoi* de Pérgamo usaba el título de *Sebasté*, «Augusto»<sup>49</sup>, atestiguado únicamente en esta inscripción. La razón más sencilla y coherente es el propio Julio Cuadrato. Benefactor de los *Neoi* y amigo de los emperadores, habría conseguido para los *Neoi* el derecho a usar ese título. Nadie conocido podría haber sido un mejor mediador entre el emperador y el sínodo. No deberíamos ver esta relación entre los *Neoi* y el emperador como un lazo banal o puramente protocolario. Acciones como esta de otorgar el título de Augusta a una institución cívica, y especialmente a esta institución centrada en la educación de los jóvenes, contribuía decididamente a establecer un vínculo de lealtad entre el emperador y las ciudades, un vínculo recíproco y fructífero para ambas partes. Este título es el símbolo de una colaboración entre las oligarquías locales y el poder imperial que se materializaba en lealtad y apoyo mutuo.

48. La carrera política de Cuadrato se desarrolla entre finales de los años 70 y el año 110. Los hitos más significativos fueron: cónsul sufecto en 94, gobernador de Siria entre los años 100 y 104, segundo consulado, ordinario, en el 105, y procónsul de Asia en 109-110. HALFMANN, H.: *Die Senatoren aus dem östlichen Teil...* Göttingen, 1979, pp. 112-115, n.º 17.

49. FORBES, C. A.: *Neoi*. Middletown, 1933, pp. 38-42. Este vínculo no implica, necesariamente, el culto a los emperadores en los gimnasios ni la existencia de espacios específicos para tal menester: YEGÜL, F.: *Baths and Bathing in Classical Antiquity*. New York, 1992, pp. 7-31.

Dadas todas estas circunstancias, la redacción de la carta de felicitación para Adriano, tras su problemático ascenso al trono en el año 117, y su envío urgente por medio de un delegado fueron actos que estaban destinados a renovar aquel pacto ya existente. La respuesta de Adriano vino a ratificarlo. Adriano hizo suyo el lazo creado por Aulo Julio Cuadrato entre los *Neoi* de Pérgamo, su gimnasio y el poder imperial. Este era el modelo basado en edificios espléndidos, financiación para su mantenimiento y funcionamiento diario, compromiso con el ideal educativo griego y lealtad a la casa imperial, que se había creado con éxito en Pérgamo gracias a Julio Cuadrato. Este modelo de relación fue recibido con entusiasmo por el nuevo emperador, que lo hizo suyo y lo exportó a otras regiones del Imperio. El emperador lo expresa de manera sencilla y evidente: la alegría que ha provocado en los jóvenes su ascenso al trono imperial es *σημεία ἀγαθῶν ἀνδρῶν*, «es un signo de que sois hombres nobles». El empeño de Aulo Julio Cuadrato en favor del gimnasio y su privilegiada relación con los emperadores estaba dando excelentes resultados: hombres nobles y leales al emperador. Los emperadores estaban descubriendo la importancia de la nueva base social que podían construir en las ciudades de las provincias. Adriano se volcó en favorecer a las ciudades de las provincias<sup>50</sup>. Por otra parte, la vinculación de Julio Cuadrato con el templo consagrado a Zeus Philios y Trajano, del que fue su promotor y constructor, permite comprender la razón por la que la primera copia de la carta fue publicada en el propio templo y no en el gimnasio. Con ese monumento levantado en el templo se hacía aún más explícito el vínculo creado entre los *Neoi* de Pérgamo y el emperador, vínculo del que Julio Cuadrato había sido el arquitecto.

### 3. ¿UNA SEGUNDA CARTA DE ADRIANO A LOS *NEOI*?

Las relaciones del emperador no terminaron con este temprano testimonio de lealtad y aprobación. Entre los documentos incluidos en el dossier que se grabó en la estela del gimnasio de los *Neoi* se encuentran, como ya se ha dicho, los restos de otra carta del emperador, en un pésimo estado de conservación. Los editores han propuesto reconstruir el encabezamiento de la carta de manera que la ciudad de Pérgamo con sus instituciones –el consejo, el pueblo y los magistrados– fueran los receptores de la misiva imperial. Sin embargo, la restitución de todos estos nombres de las instituciones se encuentra con un grave problema

50. BOATWRIGHT, M. T.: *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*. Princeton, 2000.

de espacio que no se puede soslayar. Hepding, el primer editor, dejó fuera de su propuesta de reconstrucción a los arcontes de la ciudad para que así le cupiera<sup>51</sup>. Oliver, muchos años más tarde, excluyó el título de *Pater Patriae* para así tener el espacio necesario para incluir a todas las instituciones de Pérgamo<sup>52</sup>. Creo que ambas propuestas son insostenibles; la primera, porque la relación de instituciones de la ciudad no es un hecho potestativo de quien escribe en tanto que se trata de una de las denominaciones oficiales de la ciudad. Por esta razón no podía alterarse libremente. La segunda opción, la eliminación del título de *Pater Patriae*, tampoco puede mantenerse puesto que, como indica el numeral de la potestad tribunicia, felizmente conservado, la carta fue escrita en el año 131-132<sup>53</sup>. Adriano había asumido el título de *Pater Patriae* en el año 128. Su inclusión tampoco era un acto potestativo.

La solución más sencilla a este dilema es cambiar el destinatario y considerar que la carta estaba dirigida al sínodo de los *Neoi* de Pérgamo, tal y como lo estaban las dos cartas anteriores recogidas en esta estela: la remitida por Trajano y la primera carta de Adriano. Para que esta opción sea posible habría que cambiar ligeramente el orden de las palabras con las que se cita al sínodo de los *Neoi* en la primera carta. Afortunadamente, tenemos un testimonio precioso de otra alteración del orden en esta misma estela. Mientras que en la copia más antigua de la primera carta de Adriano se dice *σημεία ἀγαθῶν ἀνδρῶν*, en la versión que se gravó en la estela el orden se había cambiado para decir *σημεία ἀ[ν]δρῶν ἀγαθ[ῶν]*. Por lo tanto, no debería extrañar que así se hubiese hecho también con el nombre del sínodo.

Admitida esta premisa, en lugar de la frase *συνόδῳ τῶν ἐν Περγάμῳ νέων χαίρειν* que aparece en la carta de 117, en la nueva carta del año 131-132 podría leerse *τῇ συνόδῳ τῶν νέων τῶν ἐν Περγάμῳ χαίρειν*. Las ventajas de esta opción son muchas: se cubre a la perfección el espacio disponible, no es necesario proceder a alteraciones significativas en los nombres de la ciudad o los títulos del emperador, y se proporciona coherencia temática a un grupo de cartas publicadas en el gimnasio: todas ellas estarían dirigidas a los *Neoi*. Quedaría así:

51. HEPDING, H.: «Die Arbeiten zu Pergamon 1904-1905, II», *MDAI(A)*, 32, 1907, pp. 286-291, n.º 15, ll. 16-7: ὑπα[τος τὸ Γ', πατήρ πατρίδος, Περγαμηνῶν τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ χαίρειν.

52. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 59, ll. 16-17: ὑπα[τος τὸ Γ' Π[εργαμηνῶν τοῖς ἀρχουσι καὶ τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ χαίρειν.

53. El número de la potestad tribunicia se lee en *I Pergamon 273 frag. A l. 3*. La decimosexta potestad tribunicia de Adriano va del 10/12/131 al 9/12/132. Este es un año crucial para las políticas del emperador en Oriente.

[Αὐτοκράτωρ Καῖσαρ θεο]ῦ Τραιανοῦ Π[αρθικοῦ υἱός, θεο]ῦ Νέρουα υἱόνος, Τρ[αιανός Ἀδριανός Σεβαστός, ἀρχιερεὺς μέγιστος, δημαρχικῆς ἐξουσίας τ]ὸς ἰς, ὑπατος τὸ γ', π[ατήρ πατρίδος, τῆ συνόδῳ τῶν νέων τῶν ἐν Περγᾶ]μῳ χαίρειν. [---] Ἄντωνίω Πολέμων[ι-----]ων. ἐπρέ[σβευον ..... Νυ]μφίδιος καὶ Ἰούλιο[ς----- οὗς τοῦ ἐφοδίου κρείνω ἀξίους.]

#### 4. POLEMÓN EN PÉRGAMO

Desgraciadamente, no es mucho lo que se puede leer entre los escombros de la inscripción más allá de la cláusula por la que el emperador autorizaba a que se reintegraran los gastos del viaje a los embajadores. Esta autorización, conviene no olvidarlo, era la prueba de que el emperador había estimado que el asunto tratado era digno de consideración y no una simple bagatela protocolaria<sup>54</sup>. De hecho, la mayoría de las cartas del emperador en las que se usa la fórmula sobre la financiación de la embajada está relacionada con importantes problemas financieros de las ciudades o de una parte de ellas<sup>55</sup>. Sin embargo, un detalle sobrevive entre los restos de la inscripción: el nombre del famoso sofista Antonio Polemón, maestro de oradores, uno de los hombres más ricos de su tiempo, amigo del emperador<sup>56</sup>.

El imponente sofista se sintió siempre profundamente vinculado a la ciudad de Esmirna, hacia la cual consiguió inclinar los favores del emperador tal y como recordaba Filóstrato<sup>57</sup>. Sin embargo, Pérgamo no le resultaba una ciudad ajena. En los últimos años de su vida, Polemón se instaló en el famoso santuario de Asclepio, que vivía un renacer gracias a la constante actividad de múltiples benefactores entre los que también

54. WILLIAMS, W.: «Antoninus Pius and the Control of Provincial Embassies», *Historia*, 16, 1967, pp. 470-483, esp. pp. 472-4.

55. De las cartas de Adriano conservadas al menos siete incorporaron la fórmula sobre la financiación de las embajadas. De estas, al menos cinco están relacionadas con importantes asuntos financieros, ya fuese la gestión de recursos ya fuesen inversiones. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 71: gestión de las tierras de Artemis Efesia por la Gerusía; n.º 79: Impuestos de las tierras colindantes que son atribuidos a la ciudad de Stratonicea; n.º 90: gestión de una fundación en Gyteon; n.º 111: desecación del lago Copais; SEG 59, 1424: denegación del permiso para un nuevo templo en Pérgamo. Las otras dos inscripciones son difíciles de interpretar por su estado fragmentario: OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 63, 78B.

56. CAMPANILLE, M. D.: «La costruzione del sofista. Note sul βίος di Polemone», en VIRGLIO, B. (ed.): *Studi Ellenistici XII*. Pisa, 1999, pp. 269-315.

57. Philostr. VS 531.

se encontraba Adriano<sup>58</sup>. El renovado templo de Asclepio no solo siguió siendo un afamado sanatorio donde los milagros del dios se dejaban sentir prácticamente a diario entre la pléyade de incubantes que lo frecuentaban, sino que también se convirtió en un gran centro cultural, lugar de reunión de afamados sofistas y filósofos<sup>59</sup>. Es Polemón uno de los primeros en instalarse allí tras las reformas de época de Adriano, atrayendo sin duda alguna a otros muchos hombres interesados por la retórica y la filosofía, además de en la salud. De la labor de Polemón en el Asklepieion no han quedado testimonios explícitos salvo un monumento que el propio sofista levantó en honor a Demóstenes, obedeciendo a un sueño<sup>60</sup>. Como hizo notar Puech, la egolatría del personaje se manifiesta en la inscripción, donde el nombre de Demóstenes se inscribió acompañado de patronímico y demótico, como si necesitara ser identificado con claridad, mientras que Polemón aparece tal cual, sin sus nombres romanos, sin su lugar de nacimiento, sin ninguna otra indicación: solo Polemón. Pero esta inscripción no es solo indicio de la megalomanía de su autor, sino también de su preocupación por la educación. Al fin y al cabo, Demóstenes era el modelo de orador para los hombres de la segunda sofística, tanto por su valía política como por el estilo y la potencia de su oratoria. De hecho, a Polemón le gustaba imitar su estilo e incluso asumir su carácter, para así pronunciar discursos como si fuera el orador ateniense. Este era uno de los ejercicios supremos de la escuela de retórica antigua y Polemón continuaba practicándolo al modo de espectáculo, de *performance*<sup>61</sup>. Sin embargo, nada de esto parece suficiente para que el emperador, en una carta a los *Neoi* de Pérgamo, hiciera referencia a Polemón. El lazo entre el sofista y los *Neoi* parece escapar a nuestra comprensión, a la vista de los testimonios de que disponemos. No obstante, un pequeño detalle de la carta imperial podría arrojar algo de luz sobre esta relación. El nombre de Antonio Polemón aparece en dativo. Por esta razón debería descartarse la posibilidad de que

58. Philostr. VS 535. HABICHT, Chr.: *Die Inschriften des Asklepieions*. Berlin, 1969, 9-17; LE GLAY, M.: «Hadrien et l'Asklépieion de Pergame», *BCH*, 100, 1976, pp. 347-372; HOFFMAN, A.: «The Roman Remodeling of the Asklepieion», en KOESTER, H. (ed.): *Pergamon. Citadel of Gods*. Harrisburg, 1998, pp. 41-61.

59. PETSALIS-DIOMIDIS, A.: *Truly Beyond Wonders. Aelius Aristides and the Cult of Asklepios*. Oxford, 2010.

60. IVA 33. PUECH, B.: *Orateurs et sophistes grecs dans les inscriptions d'époque impériale*. Paris, 2002, n.º 210: Δημοσθένην | Δημοσθένους | Παιανιέα | Πολέμων | κατὰ ὄναρ.

61. La influencia de Demóstenes en la Segunda Sofística puede apreciarse en los discursos de Elio Aristides, tanto por el número de citas como por considerarlo fuente de inspiración: Aristid. 47.16; 50.15-18. De la misma manera actuó Polemón, quien declamaba al modo de Demóstenes: Philostr. VS 538-539.

el emperador estuviera honrando directamente al sofista delante de los jóvenes. Si esta hubiese sido su intención, el caso más probable para la persona honrada, como en los decretos honoríficos, habría sido el acusativo. Quizás, por lo tanto, Polemón fuera, en la carta imperial, el complemento indirecto de un verbo perdido.

A la vista de las cartas de Adriano conocidas, puede decirse que dos son las ocasiones en las que, en el cuerpo de la epístola, aparece un nombre personal en dativo. Por un lado, Adriano incorpora nombres en dativo en sus cartas cuando quiere indicarle al destinatario que él ha escrito a una tercera persona implicada en el asunto, normalmente, el gobernador de la provincia o el procurador. Así, por ejemplo, en la carta enviada a la Gerusia de Éfeso en el año 120 dice: «he enviado una copia de vuestro decreto a Cornelio Prisco, el clarísimo procónsul»<sup>62</sup>. La segunda ocasión en la que un nombre en dativo es recogido en una epístola imperial es aquella en la que el emperador quiere darse por enterado del honor que sus interlocutores han concedido a una tercera persona. Se trata este de un caso muy especial porque debe reunir dos circunstancias singulares: que esta tercera persona hubiese prestado algún servicio a la ciudad implicada y que la ciudad estimara conveniente que el emperador supiera que se lo agradecían. El mejor ejemplo lo ofrece la carta enviada a la ciudad de Estratonicea en el año 127<sup>63</sup>:

Τοῖς ἐπισταλείσιν ὑφ' ὑμῶν ἐντυχῶν ἔ[[μαθ]ον ὅτι χάριν ἠπίστασθε Ἀουιδίῳ  
Κυ[ῖη]τῶι τῶι κρατίστῳ ὡς εὐ ποιήσαντι ὑμᾶς | [κ]ατὰ τὸν τῆς ἀνθυ[π]ατείαις χρόνον.

Al recibir las cartas que vosotros me enviasteis, he sabido que habéis mostrado vuestro agradecimiento al excelentísimo Avidio Quieto porque os benefició durante el tiempo de su proconsulado.

Obviamente, resulta imposible decidirse por alguna de estas dos formas con las que Adriano podía incluir un nombre personal, en caso dativo, en algunas de sus cartas. Cabe admitir, igualmente, que podrían existir otras estructuras sintácticas en las que esto hubiese sido posible, a pesar de que no haya paralelos en otras epístolas imperiales. La variedad y el carácter no formular de muchas de ellas permite imaginar múltiples y diferentes soluciones. Sin embargo, hay algunas circunstancias que me inclinan hacia la segunda de las opciones, aquella en la que el emperador acusa recibo de los honores que la ciudad, o una parte de ella, ha tributado a cierto individuo. Sin duda, la más importante de todas estas circunstancias es la

62. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 71, l. 9-11: πέπομφα ὑμῶν τὸ ἀντ[ίγραφο]ν] τοῦ ψηφίσματος Κορινθίῳ Πρέισκῳ τῶι κρατίστῳ | ἀνθυπάτῳι.

63. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 80.

fecha, el año 131/2. Este es un año crucial para la política de Adriano en Oriente, el año en que, con la consagración del templo de Zeus Olimpio, eclosionó la voluntad de integrar a las ciudades griegas en el Imperio<sup>64</sup>. Es también ese año en el que Polemón descolló sobre todos sus rivales políticos y literarios. Adriano le ordenó que pronunciara el himno con el que se adornó la ceremonia de consagración de aquel templo, en presencia de los innumerables delegados de las ciudades griegas. No era Polemón, en el año 132, un personaje ignorado o de segunda fila en el entorno del emperador. Y aunque no había desempeñado ninguna magistratura romana, al modo de los gobernadores y procuradores que aparecen en los ejemplos que proporcionan las otras cartas, Polemón era miembro del consejo imperial<sup>65</sup>. Esta circunstancia le otorgaba una posición institucional de singular importancia que podría justificar el hecho de que los *Neoi* de Pérgamo quisieran dejar constancia ante el emperador de su agradecimiento a Polemón. Para intentar comprender las razones por la que los *Neoi* de Pérgamo podrían haber estado agradecidos a Polemón es necesario mirar a otra ciudad de Asia, Esmirna.

## 5. POLEMÓN Y EL GIMNASIO DE ESMIRNA

A diferencia de lo que ocurre en Pérgamo, no ha llegado hasta nosotros ningún documento de la cancillería imperial que esté relacionado directamente con el gimnasio de Esmirna. En verdad, no se ha conservado ningún documento que el emperador Adriano enviara a la ciudad de Esmirna, ni carta, ni edicto, ni ninguna otra constitución, pero este silencio tiene, sin duda, más sentido arqueológico que histórico. Sin embargo, procedente de uno de los gimnasios de la ciudad y expuesta hoy en Oxford, se conserva una larga inscripción con una lista de donantes gracias a cuya generosidad se construyó un nuevo gimnasio en Esmirna<sup>66</sup>. Recuerda esta inscripción al texto –citado más arriba– que se grabó en el arquitrabe del gimnasio de los *Neoi* de Pérgamo, con la lista de los benefactores. En la inscripción de Esmirna, algunas de las donaciones son espléndidas, otras, más modestas,

64. CORTÉS COPETE, J. M.: «HA, Hadr. 13.6: la consagración del templo de Zeus Olimpio. Adriano y la integración religiosa del Imperio», en *Deis gratias. Diversidad religiosa y política imperial en el siglo II d. C.* ARYS 16, 2018, 207-238.

65. Philostr. VS 534. CROOK, J.: *Consilium Principis. Imperial Councils and Counsellors from Augustus to Diocletian*. Cambridge, 1955, pp. 56-65: no lo incluye en la nómina de consejeros de Adriano. CORIAT, J.-P.: *Le prince législateur*. Roma, 1997, pp. 200-245.

66. CIG 3148. IGR IV 1431. IVS 697. BOWIE, E. L.: «Hadrien et Smyrne», en HOSTEIN, A., LALANNE, S. (eds.): *Les voyages des empereurs dan l'Orient romain*. Arles, 2012, pp. 247-261.

pero todas ellas contribuyeron a la magnificencia de la nueva instalación<sup>67</sup>. Hacia el final de esa enorme lista de la que se conservan más de cuarenta líneas, se conmemora la contribución del sofista Polemón<sup>68</sup>:

καὶ ὅσα ἐπέτυ  
χομεν παρὰ τοῦ κυρίου Καίσαρος  
Ἀδριανοῦ διὰ Ἄντωνίου Πολέμου  
νος· δεύτερον δόγμα συνκλήτου,  
καθ' ὃ δις νεωκόροι γεγόναμεν·  
ἀγῶνα ἱερόν, ἀτέλειαν, θεολόγους,  
ὑμνωδούς, μυριάδας ἑκατὸν  
πεντήκοντα, κείονας εἰς τὸ  
ἀλειπτήριον Συναδίους οὐβ',  
Νουμεδικούς κ', πορφυρέτας Ἡ'

... y cuanto recibimos de manos del señor César Adriano por el intermedio de Antonio Polemón: un segundo senadoconsulta conforme al que nos convertimos en *neocoros* por segunda vez, un juego sagrado, un periodo de inmunidad fiscal, *theologos*, *hymnodos*, un millón quinientas mil dracmas y las columnas para el alipterion: 72 de mármol de Sínada, 20 de mármol numídico, 6 de pórvido.

Como se puede observar, Polemón había conseguido desarrollar una rara variedad de actividad evergética según la cual él se apropiaba del mérito de la donación sin que esta le hubiese supuesto gasto alguno<sup>69</sup>. El dinero lo ponía el emperador, mientras que él se vanagloriaba de su mediación a favor de la ciudad. Concitar el favor del emperador hacia una u otra ciudad se había convertido en una forma suprema de evergetismo. Al fin y al cabo, la potencia económica del emperador no tenía rival. A pesar de que Filóstrato, al dar su versión sobre esta práctica, afirma que el éxito de Polemón con Esmirna se consiguió en detrimento de Éfeso, no existe hoy indicio alguno de que esto ocurriera realmente así<sup>70</sup>. Éfeso siguió

67. BOATWRIGHT, M. T.: *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*. Princeton, 2000, pp. 157-162.

68. IvS 697, ll. 33-42.

69. CAMPANILLE, M. D.: «La costruzione del sofista. Note sul βίος di Polemone», en VIRGILIO, B. (ed.): *Studi Ellenistici XII*. Pisa, 1999, pp. 285-290.

70. Philostr. VS 531. Es insostenible el punto de vista de Filóstrato sobre una presunta relegación de Éfeso por Adriano. Se conservan cuatro cartas del emperador a la ciudad: dos de ellas son recomendaciones para la admisión de un individuo en el consejo de la ciudad; en otra, el emperador ratificó los derechos de *Gerusia* en la gestión de las propiedades de la diosa; en la cuarta Adriano concede trigo de Egipto a la ciudad [IvE 1488, OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions*. Philadelphia, 1989, n.º 82, n.º 71, WÖRRLE, M.: «Ägyptisches Getreide für Ephesos», *Chiron*, 1, 1971, pp. 325-340]. Esta concesión está ratificada por un monumento honorífico que Éfeso levantó al emperador y cuya inscripción

gozando también de la generosidad imperial, aunque el sofista hubiese conseguido que Adriano derramara sus favores sobre Esmirna de manera singularísima. La generosidad imperial podía atender las necesidades de todas las ciudades.

Una parte de la información que proporciona la lista de Esmirna sobre la donación de Adriano y la intervención de Polemón está directamente vinculada al procedimiento por el que se autorizaba la construcción y puesta en servicio de un nuevo templo de culto imperial<sup>71</sup>. Sin embargo, ahora interesa la parte final del listado: un millón quinientas mil dracmas y las columnas para la construcción del *alipterion*, término con el que posiblemente se designaba a todo el gimnasio o, al menos, al conjunto termal<sup>72</sup>. Dos elementos resultan muy interesantes. El primero de ellos es que todas las canteras de las que provenía el mármol que el emperador regala a Esmirna son de propiedad imperial<sup>73</sup>. El segundo elemento es la suma total de columnas, noventa y ocho columnas, número cercanísimo a las cien columnas que para Pausanias caracteriza dos grandes monumentos adrianeos de Atenas: la llamada Biblioteca y el gimnasio que llevaba el nombre del emperador<sup>74</sup>. Se trataba, evidentemente, de una suerte de donación imperial estandarizada para la construcción de un edificio de tipología y funciones similares: el pórtico cuadrangular de cien columnas.

La construcción y adorno de este nuevo gimnasio en Esmirna, gracias a la fundamental ayuda financiera y material del emperador, tuvo que crear una obra magnífica, de la que ningún resto material se conoce todavía. Sin embargo, el cruce de algunas noticias literarias puede arrojar luz sobre la magnificencia del monumento y su utilidad pública. Filóstrato, que como ya se ha visto dio noticia de la intervención de Polemón en favor de Esmirna, describía el gimnasio como «el más magnífico, μεγαλοπρεπέστατον, de

---

recuerda el mérito, IVE 274. Además, Éfeso recibió también de Adriano el permiso para una segunda Neokoría, BURRELL, B.: *Neokoroi*. Leiden, 2004, pp. 66-70; BOWIE, E. L.: «Hadrien et Éphèse», en HOSTEIN, A., LALANNE, S. (eds.): *Les voyages des empereurs dan l'Orient romain*. Arles, 2012, pp. 263-296.

71. BURRELL, B.: *Neokoroi*. Leiden, 2004, pp. 42-48.

72. En un sentido preciso, el *alipterion* se correspondía con la sala climatizada donde se procedía a los masajes tras el ejercicio. No obstante, en época imperial se podía usar de una manera laxa para referirse al conjunto termal completo. FOSS, C.: «Aleipterion», *GRBS*, 16.2, 1975, pp. 217-226. La mayoría de los *aleipteria* atestiguados son de época imperial: DELORME, J.: *Gymnasion*. Paris, 1960, pp. 301-304.

73. FANT, J. C., «Ideology, gift, and trade: a distribution model for the Roman imperial marbles», en HARRIS, W. V. (ed.): *The Inscribed Economy. Production and distribution in the Roman Empire in the light of instrumentum domesticum*. Ann Arbor, 1993, pp. 145-170, especialmente 155-157.

74. Paus. 1.18.9.

todos los gimnasios de Asia». Pero el biógrafo de los sofistas no conoció el verdadero gimnasio de Adriano, sino su reconstrucción<sup>75</sup>. Elio Arístides, en cambio, sí vio la gloria de aquel gimnasio, así como el esplendor de toda la ciudad; pero también tuvo que soportar su destrucción en el terremoto del año 178. Siguiendo la senda de su maestro Polemón, Arístides consiguió, gracias a una emocionada carta, la ayuda financiera de Marco Aurelio y Cómodo, quienes asumieron la reconstrucción de Esmirna. Arístides, en los últimos años de su vida, alcanzó a ver su renacimiento<sup>76</sup>. En su corpus se conserva un discurso anterior al terremoto, en el que habla con admiración de la ciudad. Se trata de su *Primer discurso sobre Esmirna*, con el que trataba de presentar la ciudad a una autoridad romana que se disponía a visitarla, posiblemente el gobernador provincial. Describiendo la ciudad baja, dijo: «toda la ciudad hasta la costa está ocupada por gimnasios, ágoras, teatros, recintos sagrados, puertos y bellezas, tanto naturales como fabricadas por la mano del hombre, que entre sí compiten»<sup>77</sup>. Ciertamente, no es mucha la información que aporta y, sin embargo, proporciona un detalle significativo: en la ciudad había varios gimnasios.

Es cierto que las grandes ciudades de Asia no solían tener un solo gimnasio: al modo de Pérgamo y su gimnasio de los *Neoi*, las ciudades tenían gimnasios reservados a algunos grupos de edad: *paides*, *neoi*, *andres* o *presbyteroi*. Sin embargo, no parece que este hubiese sido el caso de Esmirna antes del reinado de Adriano, a pesar de que sí existen testimonios de los encargados de la formación de los diversos grupos de edad en que estaba organizada la juventud de la ciudad<sup>78</sup>. Estrabón, anterior en más de un siglo a Arístides, hablaba del gimnasio de Esmirna en singular<sup>79</sup>. Entre ambos autores, Estrabón y Arístides, había reinado Adriano, que había financiado y adornado el segundo gimnasio en Esmirna. Es de nuevo Arístides quien puede ofrecer una pista para conocer a quién estaba reservado el nuevo gimnasio de Adriano. En su dramática carta a Marco Aurelio y

75. Philostr. VS 531. CADOUX, C. J.: *Ancient Smyrna. A History of the City from the Earliest times to 324 A. D.* Oxford, 1938, p. 181.

76. FRANCO, C.: *Elio Aristide e Smirne*. Roma, 2005.

77. Aristid. 17.11.

78. CADOUX, C. J.: *Ancient Smyrna*. Oxford, 1938, p. 200. KENNEL, N. M.: *Ephebeia. A Register of Greek Cities with Citizen Training Systems in the Hellenistic and Roman Periods*. Hildesheim, 2006, 112.

79. Strab. XIV 1.37 (646): «La mayor parte de la ciudad está en la llanura que llega hasta el puerto, el Metroo y el gimnasio», τὸ δὲ πλεον ἐν πεδίῳ πρὸς τῷ λιμένι καὶ πρὸς τῷ Μητρόῳ καὶ πρὸς γυμνασίῳ. BIFFI, N.: *L'Anatolia meridionale in Strabone. Libro XIV della Geografia. Introduzione, testo, traduzione e commento*. Bari, 2009, p. 205; CADOUX, C. J.: *Ancient Smyrna*. Oxford, 1938, p. 175.

Cómodo el sofista les dijo: γυμνάσια δὲ αὐτοῖς ἀνδράσι καὶ παισὶ διέφθαρται, «los gimnasios de aquellos hombres y niños están destruidos por completo»<sup>80</sup>. Al modo de lo que había hecho en Atenas<sup>81</sup>, Adriano habría contribuido a levantar un gimnasio reservado para los *paides*, es decir, para los adolescentes que todavía no había alcanzado la edad necesaria para ingresar en la efebía e iniciar la fase de formación que los habría de convertir en ciudadanos. Polemón había sido el intermediario necesario entre la ciudad y el emperador.

## 6. CONCLUSIÓN

El estudio de las cartas que el emperador Adriano envió a los *Neoi* de Pérgamo, una de ellas con el texto completo y conservada en dos copias, la otra transmitida en un estado muy fragmentario y cuyo destinatario propongo identificar con los *Neoi*, permite profundizar en las actitudes del emperador hacia el gimnasio griego y las *poleis*. Ciertamente, el filohelenismo de Adriano hundía sus raíces en la formación que recibió en su adolescencia, pero la devoción por la cultura griega de un emperador no es factor suficiente para explicar sus decisiones políticas.

Adriano, recién llegado al trono en circunstancias extremadamente difíciles, y ante la oposición de una parte significativa de la oligarquía senatorial, decidió profundizar en los lazos que Trajano, durante los años de la Guerra Pártica, había establecido con las ciudades griegas. Adriano los hizo suyos, entre otras razones, porque le proporcionaban la lealtad de las fuerzas vivas de aquellas ciudades tan importantes en el contexto de las provincias orientales. Este era un paso más en la conversión de las oligarquías cívicas del Oriente en una de las más firmes bases sociales del poder imperial.

En este proceso de creación de lazos entre las ciudades y el emperador se revelan como actores principales algunos individuos que actuaron de mediadores. Firmemente arraigados en su ciudad y comprometidos con su prosperidad, eran personas que, por alguna circunstancia particular, tuvieron acceso directo al emperador. Fueron ellos los que trajeron al emperador a sus ciudades; fueron ellos los que alinearon a sus ciudades con el emperador. Brillante fue la tarea de mediación de Aulo Julio Cuadrato, al que su larga y exitosa carrera senatorial convirtió en un hombre

80. Aristid. 19.3.

81. IG II<sup>2</sup> 1102. LAGOIANNI-GEORGAKARAKOS, M., PAPI, E.: *Adriano, Atene e i Ginnasi*. Αθήνα, 2018.

de referencia para Trajano, primero, y Adriano, después. A él se debe no solo el nuevo templo de culto imperial y los agones asociados al mismo, sino tanto la ampliación y adorno del gimnasio de los *Neoi* como su vinculación singular con el emperador. Al fin y al cabo, había sido él quien había conseguido el título de *Sebasté* para la asociación de los Jóvenes. Pero como Polemón vino a demostrar, no hacía falta ser miembro del ordo senatorial para influir en las políticas del emperador. Desde el orden ecuestre era posible tener un acceso directo y privilegiado al emperador e, incluso, formar parte de su consejo. Pocas personas se revelan tan influyentes en Adriano como Polemón. Sus gestiones a favor de la ciudad de Esmirna hicieron que el emperador reparara en la ciudad y sobre ella derramara sus dones. La inscripción del nuevo gimnasio de la ciudad es solo un testimonio parcial de su generosidad. Si la propuesta que aquí se hace para entender la segunda y fragmentaria carta de Adriano a los *Neoi* de Pérgamo es acertada, Polemón habría servido también de enlace entre el emperador y los jóvenes de Pérgamo en el año crucial de 132. Este servicio de mediación entre las ciudades y el emperador que algunos oligarcas griegos estaban capacitados para emprender podía hacerse sin provocar un temido efecto secundario: la rivalidad entre las ciudades. Filóstrato, mirando la peripecia vital de Polemón desde la atalaya del s. III, creyó que sus gestiones a favor de Esmirna habían sido la causa de que Adriano relegara a Éfeso. Hoy estamos seguros de que esto no ocurrió así, tal y como indican los abundantes testimonios epigráficos sobre la especial relación entre Éfeso y Adriano.

Por otra parte, tampoco existió un peligro de confrontación entre las ciudades porque Polemón hubiese incitado la generosidad imperial en provecho tanto de Esmirna como de Pérgamo. Los escasos restos de otra inscripción perteneciente a un monumento levantado en Esmirna pueden arrojar alguna luz al estado de las relaciones entre esta ciudad y Pérgamo, así como sobre la labor de Polemón en la consolidación de los lazos entre las ciudades. Las reconstrucciones que se recogen a continuación son las de su primer editor, B. Keil, que supo dar forma a las pocas letras supervivientes<sup>82</sup>: Dice así:

[ὁ δις νεωκόρος] | [Σμυρναίων δήμ]ο[ς] | [τὸν λαμπρὸν δῆ]μον | [τῶν ἀ]δελφῶν  
[Περ]|[γαμην]ῶν, εἰσηγη[σα]|[μένου] Μάρκου Α[ντω]|[νίου Π]ολέμων[ος τοῦ] | [σο]  
φισ[τοῦ]

82. KEIL, J.: *Kleinasiens und Byzanz: gesammelte Aufsätze zur Altertumskunde und Kunstgeschichte (Istanbuler Forschungen 17)*. Berlin, 1950, p. 58, n.º 11.

El pueblo de Esmirna, dos veces neocoros, al ilustre pueblo de sus hermanos los pergamenos, a propuesta de Marco Antonio Polemón, el sofista.

Por supuesto que las reconstrucciones son hipotéticas<sup>83</sup>. Sin embargo, en la inscripción se reconoce una acción que parece inspirada directamente por Adriano y puesta en marcha por Polemón: el hermanamiento entre las dos ciudades de Asia, tocadas por la gracia del emperador. Adriano, al inicio de su reinado, había anunciado que tendría entre los mejores a quienes, en lugar de provocar discordia, iniciaran la concordia entre las ciudades<sup>84</sup>. Polemón fue uno de ellos. La juventud, la educación, los gimnasios y sus ciudades, los oligarcas griegos y el emperador formaron parte de una construcción política e ideológica que sirvió de argamasa a un imperio que con Adriano se estaba abriendo, definitivamente, a las provincias.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G.: «Traianus pater und die Bauinschrift des Nymphäums von Millet». *REA* 100 (1998), 367-399.
- BENNETT, J.: *Trajan. Optimus Princeps*. London, 1997.
- BIFFI, N.: *L'Anatolia meridionale in Strabone. Libro XIV della Geografia. Introduzione, testo, traduzione e commento*. Bari, 2009.
- BIRLEY, A.: «Hadrian and the Greek Senators», *ZPE* 116 (1997), 209-245.
- BIRLEY, A. R.: *Hadrian. The Restless Emperor*. London, 1997.
- BOATWRIGHT, M. T.: *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*. Princeton, 2000.
- BOWIE, E.,L.: «Hadrien et Smyrne». HOSTEIN, A., LALANNE, S. (eds.): *Les voyages des empereurs dan l'Orient romain*. Arles, 2012, 247-261.
- BOWIE, E.,L.: «Hadrien et Éphèse». HOSTEIN, A., LALANNE, S. (eds.): *Les voyages des empereurs dan l'Orient romain*. Arles, 2012, 263-296.
- BURRELL, B.: *Neokoroi. Greek Cities and Roman Emperors*, Leiden, 2004.
- CADOUX, C.,J.: *Ancient Smyrna*. Oxford, 1938.
- CALDELLI, M.,L.: *L'Agon Capitolinus*, Roma, 1993.
- CAMPANILLE, M. D.: «La costruzione del sofista. Note sul βίος di Polemone». VIRGILIO, B. (ed.), *Studi Ellenistici XII*. Pisa, 1999, 269-315.

83. Una edición más prudente: IvS 676. HELLER, A.: *Les bêtises des grecs. Conflits et rivalités entre cités d'Asie et de Bythinie à l'époque romaine*. Bordeaux, 2006, pp. 230-233.

84. Aristid. 23.73.

- COOLEY, A.: «From Document to Monument. Inscribing Roman Official Documents in the Greek East». DAVIES, J., WILKES, J.: *Epigraphy and the Historical Sciences*, Oxford, 2012, 159-182.
- CORIAT, J.-P., *Le prince législateur*. Rome, 1997.
- CORTÉS COPETE, J.,M.: *Elio Aristides. Un sofista griego en el Imperio Romano*, Madrid, 1995.
- CORTÉS COPETE, J.,M.: «Polis romana. Hacia un nuevo modelo para los griegos del Imperio», *SHHA* 23 (2005), 413-437.
- CORTÉS COPETE, J. M.: «Mentiras de una adopción. La sucesión de Trajano», en MARCO, F., PINA, F. Y REMESAL, J. (eds.), *Fraude, mentiras y engaños en el Mundo Antiguo*, Barcelona, 2014, 187-208.
- CORTÉS COPETE, J.,M.: «HA, Hadr. 13.6: la consagración del templo de Zeus Olímpico. Adriano y la integración religiosa del Imperio». *Deis gratias. Diversidad religiosa y política imperial en el siglo II d.,C.* ARYS 16 (2018), 207-238.
- CROOK, J., *Consilium Principis. Imperial Councils and Counsellors from Augustus to Diocletian*. Cambridge, 1955.
- CURTIUS, C.: «Inscripfen aus Kleinasien». *Hermes* 7 (1873), 28-46.
- CURTY, O. (ed.): *L'huile et l'argent. Gymnasiarchie et évergétisme dans la Grèce hellénistique*. Paris, 2009.
- DELORME, J.: *Gymnasion. Étude sur les monuments consacrés à l'éducation en Grèce*. Paris, 1960.
- FANT, J. C., «Ideology, gift, and trade: a distribution model for the Roman imperial marbles», HARRIS, W. V. (ed.), *The Inscribed Economy. Production and distribution in the Roman Empire in the light of instrumentum domesticum*, Ann Arbor, 1993, 145-170.
- FORBES, C. A.: *Neoi. A contribution to the Study of Greek Associations*, Middletown, 1933.
- FRÄNKEL, M.: *Die Inschriften von Pergamon, II*. Berlin, 1895.
- GABRIELSEN, V., THOMSEN, CHR. A.: «Introduction: Private Groups, Public Function?» *Private Associations and the Public Sphere*, Copenhagen, 2015.
- GALIMBERTI, A.: *Adriano e l'ideologia del principato*. Roma, 2006.
- GASCÓ, F.: *Plutarco. Consejos Políticos (Traducción, introducción y notas)*, Madrid, 1991.
- HABICHT, Chr.: *Die Inschriften des Asklepieions*, Berlin, 1969.
- HALFMANN, H.: *Die Senatoren aus dem östlichen Teil des Imperium Romanum bis zum Ende des 2.Jh.n.Chr.* Göttingen, 1979.
- HALFMANN, H.: *Éphèse et Pergame. Urbanisme et commanditaires en Asie Mineure romaine*, Bordeaux, 2004.

- HAMMOND, M.: «The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in A.D. 68 to that of Alexander Severus in A. D. 235». *MAAR* 24, 1956, 61-133.
- HEPDING, H.: «Die Arbeiten zu Pergamon 1904-1905, II. Die Inschriften». *MDAI(A)* 32 (1907), 241-378.
- HIDALGO, M. J.: «Ciudades griegas en el Imperio Romano. La mirada de los sofistas». *SHHA* 20 (2002), 75-114.
- HOFFMAN, A.: «The Roman Remodeling of the Asklepieion». KOESTER, H. (ed.), *Pergamon. Citadel of Gods*. Harrisburg, 1998, 41-61.
- KEIL, J.: *Kleinasiens und Byzanz: gesammelte Aufsätze zur Altertumskunde und Kunstgeschichte (Istanbuler Forschungen 17)*, Berlin, 1950.
- KENNEL, N. M.: *Ephebeia. A Register of Greek Cities with Citizen Training Systems in the Hellenistic and Roman Periods*, Hildesheim, 2006.
- KÖNIG, J.: «Training athletes and interpreting the past in Philostratus' *Gymnasticus*». BOWIE, E., ELSNER, J.: *Philostratus*. Cambridge, 2009, 251-283.
- LAGOGIANNI-GEORGAKARAKOS, M., PAPI, E.: *Adriano, Atene e i Ginnasi*. Atene, 2018.
- LE GLAY, M.: «Hadrien et l'Asklépieion de Pergame», *BCH* 100 (1976), 347-372.
- MARTÍN, F.: *La documentación griega de la cancillería del Emperador Adriano*. Pamplona, 1982.
- MATHYS, M., STAPPMANN V., VON DEN HOFF, R.: «Das Gymnasion. Architektur, Nutzung und Bildwerke». GRÜSSINGER, R., KÄSTNER, V., SCHOLL, A. (eds.): *Pergamon: Panorama der antiken Metropole*, Petersberg, 2011, 270-277.
- MILLAR, F.: *The Emperor in the Roman World*. London, 1992.
- MÜLLER, H.: «Hadrian an die Pergamener: eine Fallstudie». Haensch, R. (Hrsg.): *Selbstdarstellung und Kommunikation: Die Veröffentlichung staatlicher Urkunden auf Stein und Bronze in der römischen Welt (Vestigia 61)*. München, 2009, 367-406.
- NEWBY Z.: *Greeks Athletics in the Roman World*. Oxford, 2005.
- NICOLS, J.: *Vespasian and the Partes Flavianae*, Wiesbaden, 1978.
- OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions of Early Roman Emperors from Inscriptions and Papyri*. Philadelphia, 1989.
- PETSALIS-DIOMIDIS, A.: *Truly Beyond Wonders. Aelius Aristides and the Cult of Asklepios*. Oxford, 2010.
- PLASSART, A., *Fouilles de Delphes. Tome III. Épigraphie. Fas. IV*, Paris, 1970.
- PREMERSTEIN, A. von: *Das Attentat der Konsulare auf Hadrian im Jahre 118 n. Chr. (Klio, Beiheft 8)*. Leipzig, 1908.

- PUECH, B.: *Orateurs et sophistes grecs dans les inscriptions d'époque impériale*. Paris, 2002.
- RADT, W., *Pergamon. Geschichte und Bauten, Funde und Erforschung einer antiken Metropole*, Köln, 1988.
- RITTI, T.: «Documenti adrianei da Hierapolis di Frigia: le epistole di Adriano alla città». *L'Hellénisme d'époque romaine: nouveaux documents, nouvelles approches (Ier s. a. C. – IIIe s. p. C.)*. Paris, 2004, 297-340.
- ROBERT, L.: «Recherches épigraphiques», *REA* 62 (1960), 276-361.
- SALOMIES, O.: *Adoptive and Polyonymous Nomenclature in the Roman Empire*. Helsinki, 1992.
- SCHAZMANN, P.: *Das Gymnasion. Der Tempelbezirk der Hera Basileia. Altertümer von Pergamon VI*, Berlin, 1923.
- SMALLWOOD, E. M.: *Documents illustrating the Principates of Nerva, Trajan and Hadrian*, Cambridge 1966.
- STILLER, H.: *Das Trajaneum. Altertümer von Pergamon V 2*, Berlin, 1895.
- THOMASSON, B. E.: *Legatus. Beiträge zur römischen Verwaltungsgeschichte*, Stockholm, 1991.
- VAN NIJF, O.: «Athletics and paideia: Festivals and physical education in the world of the Second Sophistic». BORG, B. E. (ed.), *Paideia: The World of the Second Sophistic*. Berlin, 2004, 203-227.
- WEBER, W., *Untersuchungen zur Geschichte des Kaisers Hadrianus*, Leipzig, 1907.
- WILLIAMS, W.: «Antoninus Pius and the Control of Provincial Embassies». *Historia* 16 (1967), 470-483.
- WIRSZUBSKI, Ch.: *Libertas as a political idea at Rome during the Late Republic and Early Principate*. Cambridge 1968.
- WÖRRLE, M.: «Ägyptisches Getreide für Ephesos», *Chiron* 1 (1971), 325-340.
- YEGÜL, F.: *Baths and Bathing in Classical Antiquity*. New York, 1992.
- YEGÜL, F.: *Bathing in the Roman World*. Cambridge, 2010, 101-107.